

Excmo. Sr. Ministro de San Rufino de Elizalde.

Lucurran, enero 7 de 1867.

Mi muy estimado amigo -

Con la satisfaccion que siempre he recibido en apreciable carta de 12 de diciembre, en la que, lo mismo que en mi comunicacion oficial, me dice que el Gobierno habia resuelto suspender por ahora la Misión a Bolivia.

Mi acertada me parece esa medida, sobre todo, por la situacion en que se encuentra actualmente esa Republica, dominada por un dictador como don Manuel Melgarejo, en la que es difícil, sino imposible, hacer algo en pro de los del país. Por otra parte, cada dia se obtiene la conviccion de que nada tenemos que temer de la agresion con que, por ese lado, la mala voluntad de algunos chilenos y la de algunos bandidos, compatriotas nuestros, nos han estado obsequiando.

Por lo que a mi respecta, me agrada mucho, pues no tendré que dejar mi familia, y porque un viaje a Bolivia en la actual estacion, es sumamente molesto, por las lluvias, y no deja de presentar algunos riesgos, en el paso de los rios.

En virtud de los motivos, que expongo oficialmente, ordeno a mi apoderado en eso, desmenuar a la Hacienda los fondos que se están del Ministerio debe haber recibido de mi cuenta, con deduccion de una pequeña cantidad que he gastado en los preparativos del viaje -

Hago esto tambien, J. J., no obstante lo que U. me
dice, mi creencia es que yo no ha de tener lugar
la misiva a Bolivia; de modo que, se la presento es-
te ahora, si llega el tiempo de ir al congreso, sin que
haya entones recibida la misma. orden de marcha, me
lleva U. ahi a fines de abril, como de costumbre.

En cuanto a la reserva que me ca-
rrega sobre aquella resolucion del Gob.^o, la guardo y la guar-
dare, en cuanto sea posible. Le digo esto, J. J. es dificil que,
no traspiere, como ya sucede aqui, la verdad. Un individuo
que acaba de llegar de aca, ha dicho aqui publicam^{te} que sa-
bia que se habian tomado esa resolucion en consejo de Mi-
nistros. Oteros, habia anunciado que saldria en estos dias,
y ya empiesan a apercibirse de q. no es asi. Escribi tam-
bien a Bolivia, a mi hermano, J. J. me hiciese arreglar una
casa en Sucre, en caso de q. estuviese ahi el Gobierno, y le hui-
to q. tarde contra orden, diciendole que he suspendido el viaje
por motivos personales que me han sobrevenido. Igualm^{te} escri-
bi al Sr. Prizidal, que debe estar en la Oca, anunciandole que
me dirigiria a la ciudad en que estuviese el Gob.^o, y he te-
nido despues que decirle la verdad, a fin de no perjudicarlo,
recomendandole si, como un natural, la reserva. Mas sea
de esto lo que fuere, felicemente parezco que no ha de
producir mal alguno a la cosa publica.

Sea mas por ahora, me es grato
repetirme b. d. y a mis amigos.

Placido J. J.